



EDITORIAL

El número 80 de VETERINARIA, correspondiente al trimestre abril-junio del corriente, se publicó con solamente 24 páginas. Esto habrá llamado la atención de los lectores y por ello nos vemos obligados a explicar las causas que condujeron a tal reducción.

VETERINARIA se financia principalmente con la publicidad de las empresas vinculadas a nuestra profesión, dado que su distribución es sin costo.

Las restricciones impuestas desde hace ya algún tiempo a los presupuestos de nuestros avisadores, como así también la aplicación de la ley de reducción del gasto público por parte del MAP, nos obligó a ajustarnos a esa realidad.

Paulatinamente se fue renunciando a determinados gastos que se consideraban prescindibles como el plastificado de la tapa y la reducción del número de páginas utilizando cuerpos de letra más pequeña; pero en este pasado número 80, sólo una tercera parte de las empresas que colaboraron en 1980 y poco más de la mitad de las que lo hicieron durante el año pasado, nos han prestado su apoyo. Ello nos obligó a un nuevo ajuste, reduciendo los colores y el número de páginas que tuvieron que limitarse tan solo a 24.

Quienes tenemos la misión de mantener la publicación en marcha nos sentimos muy preocupados, ello nos significa una responsabilidad enorme frente a la profesión y a toda la comunidad, a quien el veterinario se debe.

La profesión veterinaria cumple un papel preponderante e imprescindible en la producción de alimentos, de vestimenta y en la salud del hombre, para que esto pueda llevarse a cabo en forma eficiente y responsable no es suficiente una mera transferencia de tecnología, es necesaria la investigación. La investigación en nuestra profesión - como en otras - debe ser de una constante dinámica, y nuestra misión,

desde VETERINARIA, es difundir sus resultados más relevantes.

Así lo entendieron nuestros antecesores, que ya en 1916 pusieron en marcha la publicación científica de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay, hoy VETERINARIA, que aunque con altibajos en su publicación se mantuvo a lo largo de los años.

A partir de 1975, en que se inicia la actual etapa, se trató de buscar los medios más eficaces para dar solidez a la publicación, como así también ir adecuándola a las exigencias internacionales en la materia, lo que junto al nivel técnico y científico de los trabajos presentados, motivó estimulantes elogios ya de representantes de organismos internacionales, como de prestigiosas instituciones del medio.

VETERINARIA pertenece a todos y cada uno de quienes por vocación u oficio ocupan un puesto de trabajo en esta disciplina, y por ello, entendemos es una obligación ponerlos al corriente de las dificultades que afrontamos y cual es nuestra posición frente a las mismas.

Nuestro espíritu de lucha en continuar publicando es inquebrantable y el método que escogimos es el de adaptarnos a una realidad compleja.

La solución surgirá del empeño y la iniciativa de aquellos, que compenetrados con la trascendencia de VETERINARIA presten su colaboración, ya sea desde la esfera privada como la oficial.

VETERINARIA llega a todos los continentes, demostrando de esa manera en el exterior que pese a las dificultades de la hora actual, nuestra profesión no cesa en sus propósitos de estudiar, investigar y difundir sus experiencias, viabilizando de esa forma el diálogo científico y el intercambio de tecnología a través de publicaciones con todo el mundo.